

CINEMATOGRAFOS Y TEATROS

CHUECA. "Ketty"
Un inventor vende su descubrimiento. La hija de un millonario abre un concurso...

Cartelera de espectáculos

LOS DE HOY
ESPAÑOL (Príncipe, 27).—Despedida de la compañía.—6,30, Mañana de sol y el niño prodigio.—10,30, La casa de naipes.—(28-9-30).
CALDERÓN (Atocha, 12).—6,30, María la tempranica, por Féliza Herrera, Sagi-Barba y Baldrich.—10,30, La rosa del azahar (7-6-930).

LOS DEL LUNES
CALDERÓN (Atocha, 12).—6,30, La rosa del azahar.—10,30, María la tempranica, por Féliza Herrera, Sagi-Barba y Baldrich.—(7-6-930).

LA ROSA DEL AZAHAR
LA ROSA DEL AZAHAR.—Compañía María Teresa Montoya.—A las 6,30, La sombra.—A las 10,30, El oro del diablo (4-6-930).

CHARLAS DEL TIEMPO

INUNDACIONES

Perplejos nos encontramos ante la elección de tema para la presente "Charla". Por un lado nos vemos atraídos irresistiblemente a hablar de las terribles inundaciones de Colmenar de Oreja, de Burgos y de Jerez de la frontera. Por otro sentimos vivas ansias de subrayar con algazara lo bien que el "Conde Zeppelin" ha vencido las dificultades que la atmósfera le ha presentado y de las que hablamos uno de los pasados domingos.

CHARLAS DEL TIEMPO

INUNDACIONES

En ambas Castillas una baja de temperatura de unos siete grados. Por otra parte, el excesivo calentamiento del suelo, en los días anteriores al de la Ascensión (29 de mayo), ha recalentando con furor el aire que sobre la Península descendía y de un modo notable sobre Andalucía.

Trabajos para la busca del señor Serrán

SE CREE QUE DE BARCELONA MARCHO A ROMA
Parece comprobado que antes de huir retiró sus fondos de un Banco

Parece comprobado que antes de huir retiró sus fondos de un Banco
Policía y Juzgado trabajan activamente para descubrir el paradero de don José Serrán, desaparecido con 2.000.000 de pesetas que le fueron entregadas para la compra de acciones del Monopolio de Fósforos por don Carlos Magno...

Un hombre muerto a tiros por otro

El suceso ocurrió en un establecimiento de la calle de la Montera
UN MEDICO DETENIDO

Un hombre muerto a tiros por otro
Ayer, a las seis de la tarde, en una chocolatería establecida en la calle de la Montera, número 10, don Gonzalo Ramírez Valdellomar, de cuarenta y dos años, casado, industrial, con domicilio en Montera, 23, pensión, disparó un revólver contra don Pedro de Juana de Juana...

ACTUACION DE LA POLICIA
Ayer mañana el comisario general de Policía, don Enrique Maqueda, recibió en su despacho al representante de la Ivenska Tandsticks Aktiebolaget...

EL ACIERTO PURO DE OLIVA
CANDIONERA
EL PREFERIDO POR LA PERJONIA DE BUEN GUSTO Y PALADAR REFINADO

PALMIL
JIMENEZ
Cuando su niño esté indigesto, acuérdesse que nada le pondrá mejor más rápidamente que el PALMIL que tiene la eficacia del aceite ricino sin ninguno de sus inconvenientes.

HIPOFOSITOS SALUD
Aumenta la vitalidad y la resistencia orgánica; abre el apetito, nutre al debilitado, fortalece en la convalecencia y da carnes a los enflaquecidos.
Cerca de medio siglo de éxito creciente. Pedid JARABE SALUD para evitar imitaciones.

Muy interesante!
La antigua "CASA LUIS", muebles y decoración, CERVANTES, 44, ha cambiado de Dirección y adquirido grandes talleres, que permiten precios ventajosos y gran puntualidad en los encargos.

PALACIO DE LA MUSICA
Extraordinario éxito de EL JUGADOR DE GOLF TENTACION por Greta Garbo. Dos "films" sonoros METRO-GOLDWYN-MAYER.

AUTO-CAMIONES Y OMNIBUS
Los más renombrados por su esmerada y sólida construcción. GRAN PREMIO EN LA EXPOSICION INTERNACIONAL DE BARCELONA S. A. ZENKER, MADRID. ALCALA, 33.

BUSSING
Los más renombrados por su esmerada y sólida construcción.

CHARLAS DEL TIEMPO

INUNDACIONES

en esta sierra la particularidad de ser el lugar de España donde se recoge más agua de lluvia. Muchos creen todavía que el sitio de nuestra Península más lluvioso está en la zona de las Asturias...



BOLETIN FINANCIERO. --- Mayo

SITUACION GENERAL

El cambio y sus repercusiones

Durante el mes de mayo último el dólar ha registrado en la Bolsa de Madrid una cotización media de 8,181 pesetas, la cual comparada con la media de enero de 1929, mes-base de nuestros números índices, supone un aumento de + 33,4 por 100. Es decir, que hemos llegado al promedio mensual más alto de los registrados después del desastre colonial. Y no queremos decir con ello que de asistencia hemos hablado de lo que, a nuestro juicio constituyen las causas del problema y el medio propicio al bimetalismo cojo—en que dichas causas pueden actuar. Hora es ya de que tratemos de las repercusiones, puesto que el período agudo de nuestra crisis valtaría lleva al presente experiencia suficiente para acuarlas.

En estas mismas columnas hemos hablado de una baja en el nivel español de precios. La estadística oficial lo confirma. En marzo de 1929 estábamos a 174, en marzo de 1930 nos encontramos a 172. No ha cometido, pues, la subida del dólar con un movimiento accidental de los precios interiores. La fase aguda del cambio a partir de octubre de 1929, ha sido acompañada de una estabilidad en el índice español de precios que hasta marzo—última cifra publicada—permanece inmovilizable en 172.

Table with 4 columns: Meses, Ind. español, Ind. inglés, Relación. Rows for 1929 (E, F, M, A, M, J, J, A, S, O, N, D) and 1930 (E, F, M).

Circunscritos en el interior del país parece como si el cambio no alterara los precios. Levantando la mirada y comparando la serie de nuestros precios con una extranjera de valor típico, se ve bien claramente que el cambio ha repercutido sobre los precios, siquiera negativamente frenando un descenso que de otra manera hubiera sido más veloz. Obsérvese cómo la relación entre los precios españoles y los ingleses va arrojando cada vez mayor cociente, sobre todo a partir de la suspensión de la intervención en el mes de octubre. La ruta seguida por el cambio ha cumplido su función de alejarnos del nivel internacional de precios.

Hay que establecer entre este hecho y la corriente de nuestra exportación la debida relación. Al elevarnos cada vez más sobre el nivel internacional de los precios, nuestra exportación ¿queda obstaculizada? Es preciso preguntarse antes en qué proporción nos hemos elevado. La relación de precios españoles-precios ingleses era en enero de 1929, como hemos visto de 1,23, y en marzo de 1930, 1,37; nos hemos elevado 11,3 por 100. Mas como el tenedor de libras o dólares—sea el importador extranjero o el exportador español—, ha visto crecer en el mismo período un 33 por 100 en números redondos, el poder adquisitivo de pesetas de su dinero, le queda a nuestra exportación un dumping considerable. Y así resulta que ha crecido considerablemente. En el primer trimestre de 1929, exportamos 484 millones de pesetas, oro, en el mismo trimestre de 1930, hemos exportado 549 millones de pesetas oro.

Inversamente, la importación ha descendido, pasando para los mismos períodos de 674 millones a 576. Ha sido mayor la pérdida de nuestra moneda que el descenso del nivel internacional de los precios. Por ende el balance comercial ha presentado en el período enero-marzo 1930, un déficit (27 millones), notablemente inferior al del período correspondiente de 1929 (190 millones). Dos comentarios pueden sacarse de aquí: uno, la apología de la depreciación monetaria; otro, la comprobación de que los fenómenos económicos se modifican por sí mismos, presidiados por leyes naturales, que traerán consigo el auto-restablecimiento de la peseta.

Cuando el balance económico de un país mejora a consecuencia de la baja de su moneda, la economía nacional está atravesando un proceso que si se continuase, sería agotador. Para obtener del extranjero iguales bienes que antes, habrá de aumentar su esfuerzo, o a igual esfuerzo, obtendrá menos bienes. Queremos fundar el progreso de una economía sobre la depreciación progresiva es una arbitrariedad y una ficción. Si se hace política en este sentido, los países terminan en dualidad.

En cuanto al segundo comentario, no negamos la posibilidad de que un mejoramiento continuo del balanza comercial hiciera reaccionar la peseta. Pero si afirmamos que sin estabilización o, al menos, sin sólida política de cambio, las reacciones y las acciones no se producirán en una zona pequeña sino muy grande. Y el mal no es una peseta baja, sino una "peseta ampliamente inestable".

Circulación de dinero y de productos

Por los gráficos correspondientes al Balance semanal del Banco de España, podrá apreciar el lector que, dentro siempre de la tendencia propia de la

estación, las fuentes del crédito—cueros y descuentos—siguen fluyendo más copiosamente que el año pasado. Acompañales en su tarea de producir dinero, el drenaje observado en los depósitos en cuenta corriente. Parece como si la actividad económica estuviera demandando dinero intensamente. Mas parte de esta fluidez no llega a producir efecto en el mercado, ni en la cantidad de billetes circulantes, por la absorción que ejerce la cuenta del Tesoro, cuyo saldo acreedor medio fue en el período enero-mayo de 1929, de 122 millones de pesetas, en tanto que durante los mismos meses de 1930 ha sido de 244 millones. El drenaje de dinero en los depósitos en cuenta corriente, ha reducido a éstos a un punto inferior al nivel registrado durante los años anteriores.

Las Cámaras de Compensación han contraído su actividad y la compensación está a más bajo nivel que en 1929. Esta pérdida de velocidad de la circulación del dinero, unida al acrecentamiento de las transacciones y a la estabilidad de los precios, justifica la posición del "quantum" de dinero. La recaudación por pequeña velocidad de las Compañías del Norte y Madrid, Zaragoza y Alicante, arroja los siguientes exesos en comparación con los meses correlativos del anterior ejercicio:

Table with 2 columns: Meses, Millares de pesetas. Rows for Enero, Febrero, Marzo, Abril.

Es decir, se ha transportado, se ha expedido mayor cantidad de riqueza. En síntesis, el mercado se presenta activo, pide dinero, mas el Estado, de modo severo, "deflaciona" y la Banca parece que prudentemente echa los frenos en las creaciones de crédito y obliga a las economías privadas a movilizar sus reservas, drenando los depósitos en cuenta corriente.

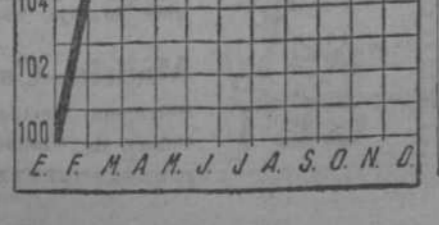
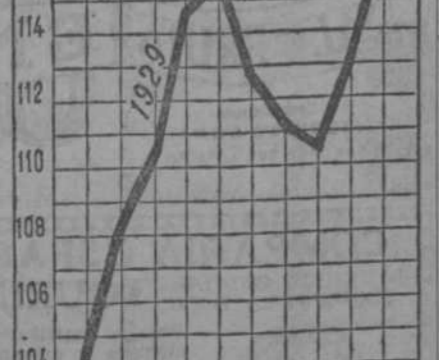
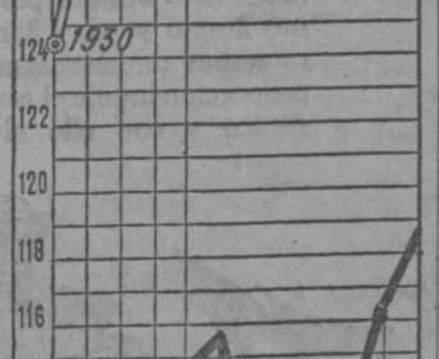
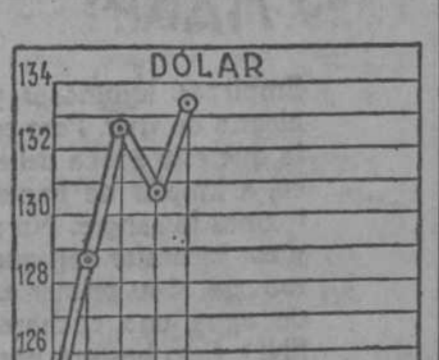
La Bolsa

Y, sin embargo, a pesar de esa actividad, cuando llega la hora de hacer las cuentas, los hombres de negocios no se sienten optimistas. Las Acciones, sintomáticamente, continúan manteniendo su línea por bajo de 1929, además el lector apreciará cómo sus movimientos de conjunto—índice total de negocios—se manifiestan débiles, apenas perceptibles. Es intranquilidad. Falta de confianza en el buen cariz de la coyuntura. Por el contrario, los títulos de renta fija, que independientemente de la coyuntura, cobran un cupón fijo, a pesar de la débil cotización de la peseta, levantan sus curvas, aproximándose al nivel de 1929. El fenómeno es interesante y si se prolonga constatará que la coyuntura interior no está muy segura; que la gente, sin vislumbrar alteraciones en el tipo del descuento, huye de las acciones y demanda títulos de renta fija, pero que al demandar títulos de renta fija... no será tan grande la evasión de capitales.

A parte del estado débil del nivel general de los títulos de renta variable, otro hecho viene a confirmar cómo en las campañas de la vida económica se duda sobre el cariz de la situación de los negocios. Nos referimos a las emisiones de capital. Según los datos del Sindicato Emisor de España en el primer cuatrimestre del año, se han emitido 317,7 millones de pesetas, en tanto que en igual cuatrimestre de 1929 se emitieron 785,5 millones.

CAMBIO DEL DOLAR

Table with 3 columns: Meses, Media, N. Índice. Rows for 1930 (Enero, Febrero, Marzo, Abril, Mayo).



NEGOCIOS

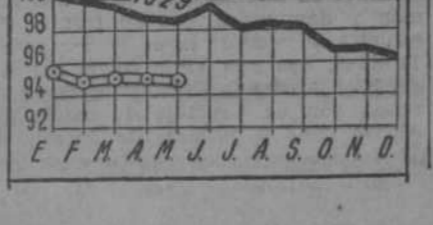
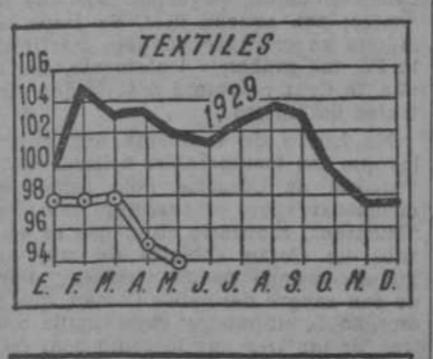
1-31 Mayo

Table of business indices for May 1-31, 1930, categorized by Electricos, Minería Metalúrgica, Construcción Mecánica, Alimentación, Textiles, and Químicos.

1-31 Mayo

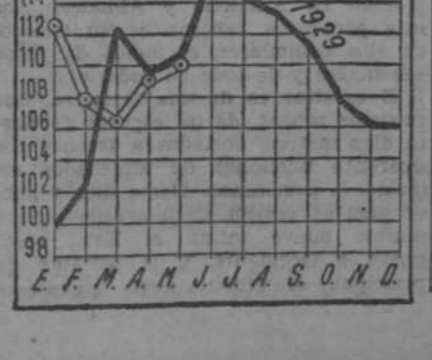
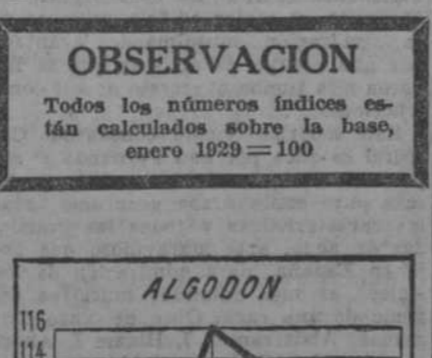
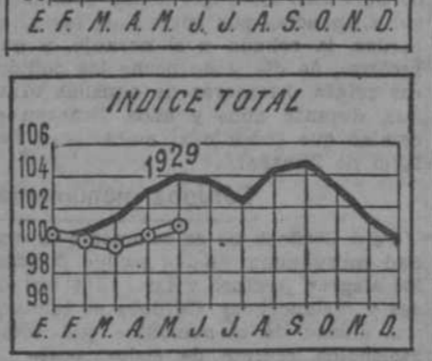
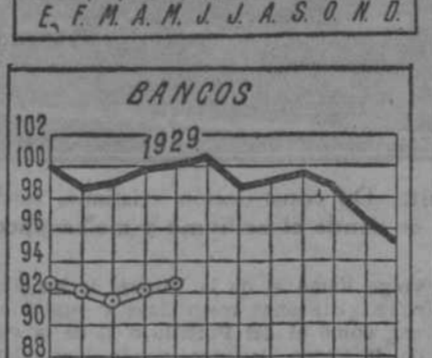
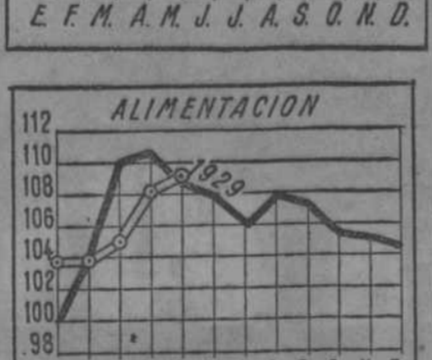
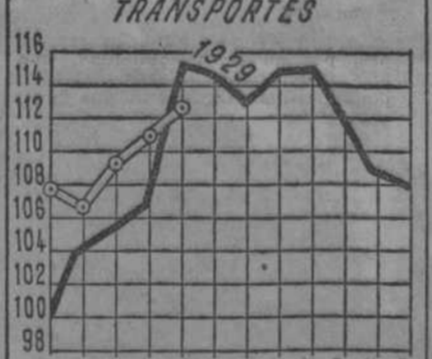
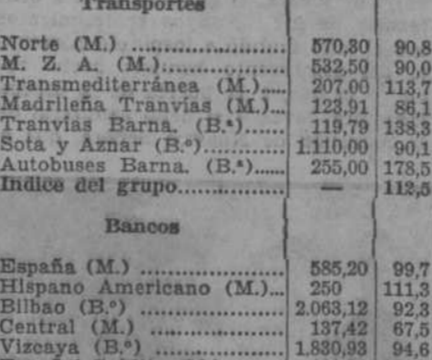
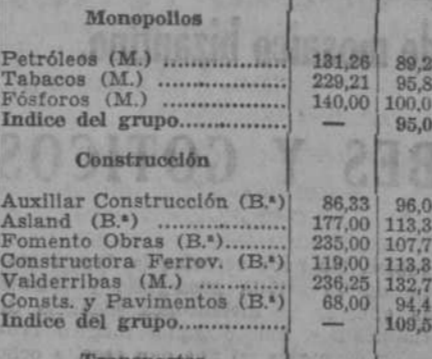
Table of business indices for May 1-31, 1930, categorized by Electricos, Construcción, Minería-Metalúrgica, Transportes, Alimentación, Construcción Mecánica, Bancos, Químicos, and Textiles.

INDICE TOTAL



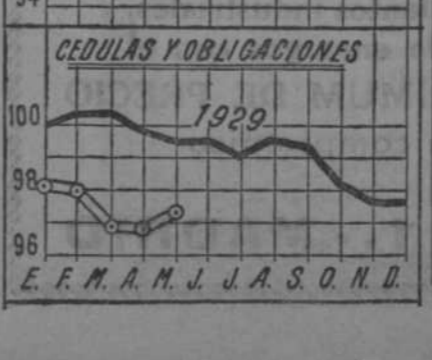
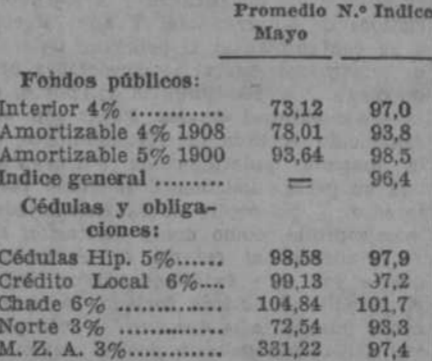
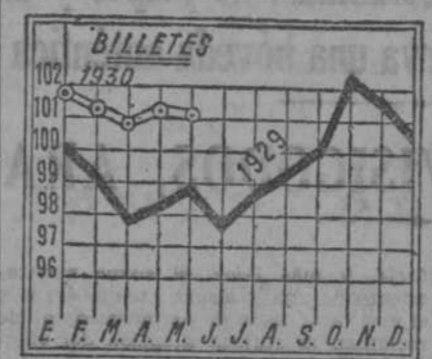
Dinero. Balance del Banco de España

Table showing the balance of the Bank of Spain for May 1930, including Billetes, Descuentos, Cuentas crédito, and Cuentas corrientes.



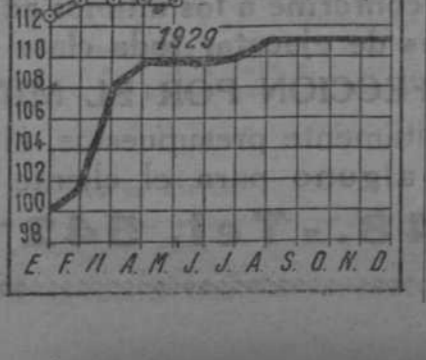
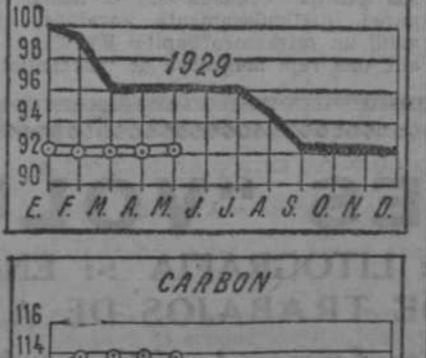
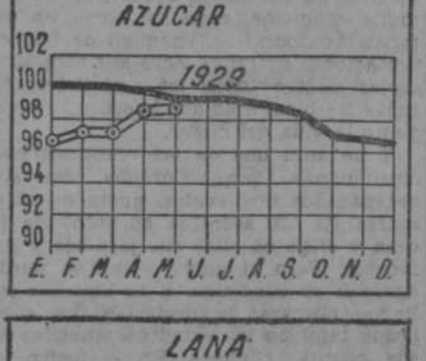
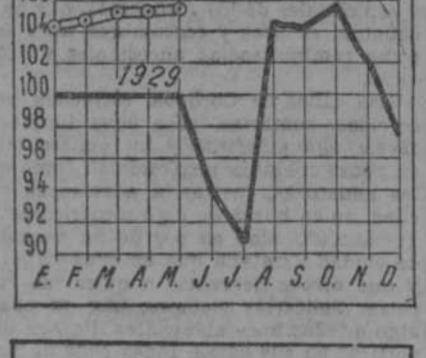
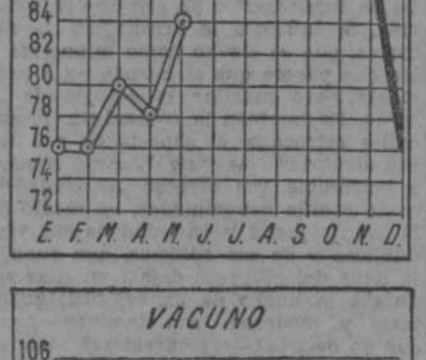
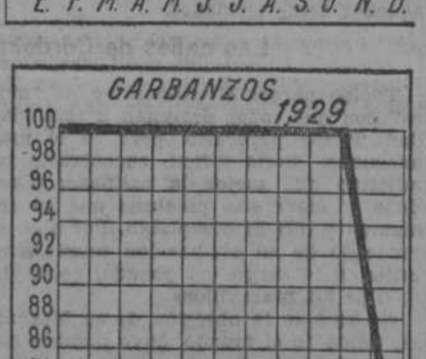
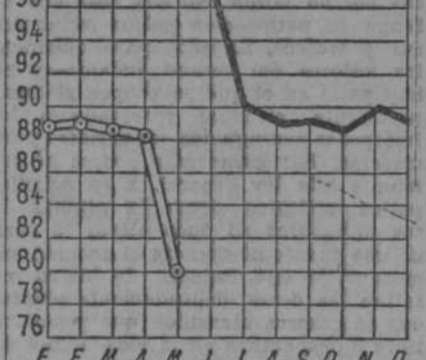
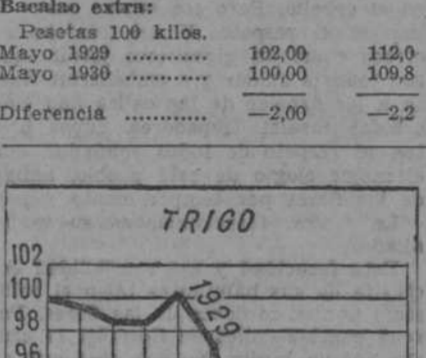
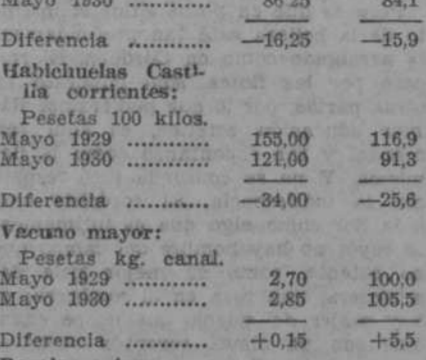
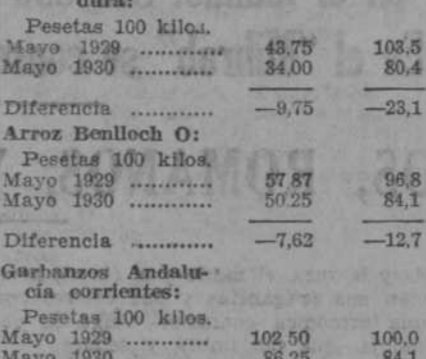
PRECIOS AL POR MAYOR

Table of wholesale prices for various commodities like Trigo, Cebada, and Arroz.



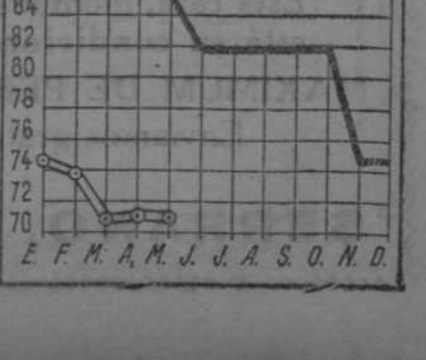
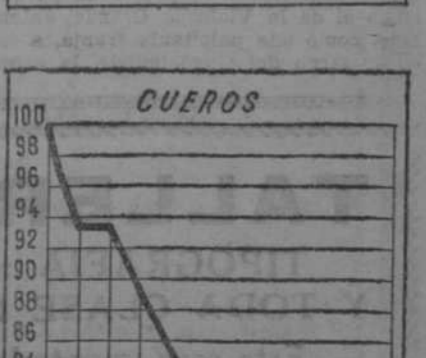
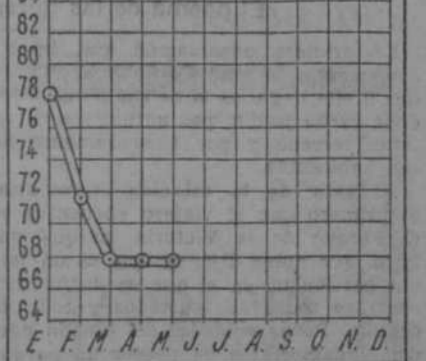
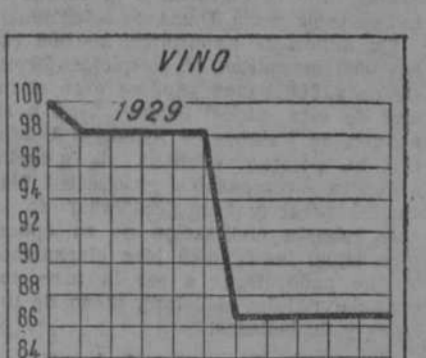
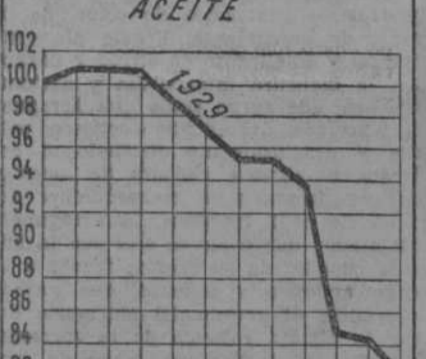
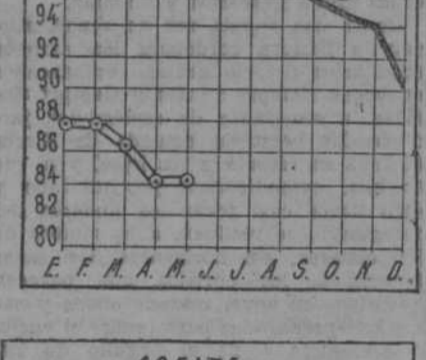
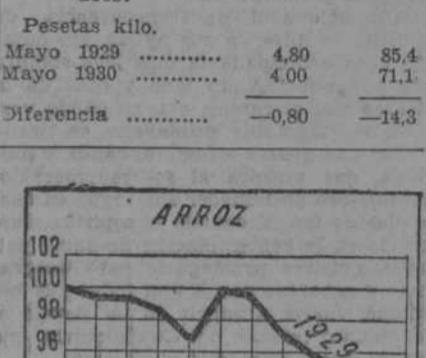
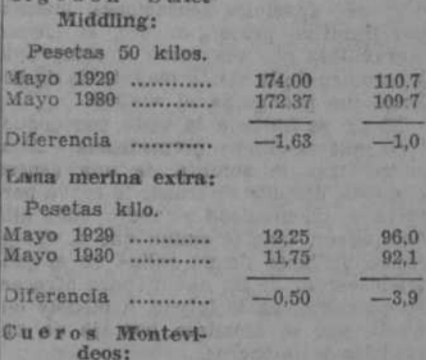
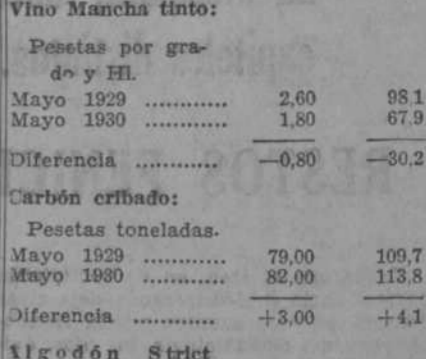
CÁMARA DE COMPENSACIÓN

Table showing compensation chamber data for 1930 (Enero, Febrero, Marzo, Abril, Mayo).



FONDOS PÚBLICOS

Table showing public funds data for 1930 (Interior, Amortizable, etc.).



El asesinato de Mercedes



Habíamos discutido acaloradamente, pero hacía ya un gran rato que nadie hablaba. La gravedad de la situación se nos imponía, y obstinados y silenciosos buscábamos a la desesperada una idea salvadora, una solución, un rayito de luz.

Ramón Peralta desde su rincón rompió el silencio con voz sombría:

—No queda otro recurso. Hay que matar a Mercedes.

De un modo vago la terrible idea nos había perseguido a todos, se nos había insinuado informe, habíamos luchado contra ella con miedo de verla definirse. Al escucharla tan clara y tan concreta que parecía va un principio de ejecución, nos estremecimos. El silencio se hizo más profundo, más denso, más angustioso, y en él, la verdad de las palabras se nos hacía tan patente que nos crispaba.

Manolo Fajardo, tan convencido como los demás, quiso oponerse, ni él mismo sabía por qué, como una protesta contra la atroz solución.

—¡Hombre, qué atrocidad! Este siempre con medidas radicales... pensemos... ¿Es que entre todos no vamos a encontrar algo...?

Habló sin fuerza, sin energía... no persuadió a nadie. Fláguenos meditar unos instantes, pero el silencio sólo sirvió para que durante él se nos definiera con más fuerza la imperiosa necesidad del asesinato. Hay que matar a Mercedes.

No éramos unos desalmados: estábamos a punto de llorar, la pena nos apretaba la garganta. Matar a Mercedes, tan simpática, tan dulce, tan buena, tan guapa. Todos estábamos enamorados de ella: era el tipo ideal de mujer, en la que nuestra imaginación de veinte años había ido condensando todos los encantos y las perfecciones de la mujer soñada, era para nosotros la concreción de lo más puro, más noble y más delicado del pensamiento de cada uno.

Se oyeron protestas desesperadas. "¡No! ¡No!"

Y de nuevo se impuso la voz sombría cargada de odiosa razón y espantosa verdad de Ramón Peralta.

—Si no matamos a Mercedes se muere Juanito.

Es cierto, tuvimos que reconocerlo, a pesar del

horror y la repugnancia. Era imposible, ¡pobre Juanito!

Y quedó resuelto el asesinato.

II

Habían llegado las cosas a tal extremo, sin culpa alguna por nuestra parte. Más aún, por haber obrado todos con la mejor intención. ¿Quién había de pensar tales consecuencias?

Andábamos, unos, por las alturas del Derecho romano; otros, por las profundidades investigadoras de la biología; alguno con el análisis matemático; nos apuntaba el bozo, fumábamos de cincuenta, jugábamos partidas de carambolas en los altos de la cervicería. España en la calle la Siempre... unos hombres hechos y derechos, en sazón para tener una mijaja de novia. ¿A qué se va a esperar si no?

Y todos teníamos nuestra novia o nos figurábamos tenerla. Estábamos en pleno sarampión amoroso. ¿De qué íbamos a hablar? Conversaciones de enamorados y lectores de Bécquer. Esperanzas y triunfos, consultas sobre la interpretación de una sonrisa, sobre la eficacia de una carta o el fuego de una declaración, relatos poéticos, descripciones hiperbólicas, algún desahogo en décimas o sonetos... y un olvido egoísta repugnante de Juanito Ponce, siempre sumido en un silencio hosco, triste y sombrío.

—¡Pobre Juanito! ¿A qué muchacha hubiera podido seguir con el renqueo estrepitoso de su pierna coja, con aquella cabeza disforme de niño raquítico, con su palidez enfermiza, y, sobre todo, con la timidez de sentirse débil y ridículo...!

Si las Rosaritos, Manolitas y Amparos, las Reyes y las Esperanzas hubieran reparado a través de los ostensibles defectos, en la belleza melancólica del rostro fino, en la expresión amarga de la boca noble y correcta o en la dulce y profunda mirada de sus ojos inteligentes... Pero las chiquillas de diez y seis años no suelen llegar tan hondo; tiene, por el contrario, la risa pronta, y el recuerdo de alguna carcajada femenina, que le penetró como una puñalada, aumentaba su tristeza y su timidez.

Una tarde, el despecho pudo más que la reserva;

acaso nuestra charla, más entusiasta, exacerbó aquel dolor tan callado.

—¡Felices ustedes... yo no puedo decir que ninguna muchacha se haya fijado en mí.

Nos paró el reproche; sentimos la punzada de un remordimiento. Comprendimos su desolación... ¿guise... ¿qué sé yo?... consoliador, hacer que se sintiera igual a nosotros, y empecé, sin saber lo que iba a decir.

—Vamos, hombre, menos fingimiento, que todo se sabe.

Nos asuntamos. Le hizo el efecto de un deslumbramiento; se levantó de un salto, sin bastón, me apretó el brazo hasta hacerme daño, me fascinaba con la mirada de sus ojos desorbitados, en los que leí alegría, temor, miedo a la felicidad y al desengaño, mientras preguntaba frenético:

—¿Qué es lo que sabes? ¡Habla! ¿Qué sabes tú? ¿Cómo!

Era imposible retroceder. El desengaño le hubiera parecido una burla imperdonable; además, no me dejaba pensar aquella pregunta insistente: ¿Qué es lo que sabes? ¡Habla!

No había remedio... Empecé titubeando... pues lo que todos éstos, que has flechado a una... y que la tienes loquita.

—¡Pero, quién es?

Había que concretar, que dar un nombre, y un resto de lucidez me advertía que no podía ser un nombre real. A la desesperada, me lancé a inventar. Pues... la prima de éste, señalando a Manolo Fajardo, que no tenía primas. Una prima segunda, Mercedes, ¡hombre!, esa morena tan guapa y tan fina, que vive... ¿dónde vive?... en Málaga. ¿Pero no la conoces?

—No.

Fajardo vino en mi ayuda; comprendí, más, sintió como todos, que no había medio de volver atrás.

—Pues yo, la verdad, creí que lo sabías y que no la nombrabas por mí... vamos, por si no me gustaba... pero yo... ya ves. Soy tu amigo y me alegro.

Todos cómplices, porque ante la locura de Juanito,

hubo que explicárselo todo, y cada uno apuntó un detalle a la dulce historia de amor... Mercedes venía a Sevilla, por temporadas, en casa de su primo; lo oyó hablar, se interesó, y cuando iba a buscar a Manolo, ella lo miraba escondida tras los helechos de un balcón del patio.

III

Ante nuestros ojos asombrados, comenzó Juanito a vivir una vida nueva de felicidad. Era otro: locuaz, despejado, alegre... su voz parecía más firme; su palabra más enérgica, cuando no se pasaba las horas como en éxtasis, sumergido en un ensueño inefable. Dió en vestir con esmero. A veces, su entusiasmo se desbordaba en versos mejores que todos los nuestros por hondos y sentidos. Había amanecido para él; todo lo veía a una luz nueva, esplendorosa y magnífica.

Nosotros sudábamos. Cada uno de los del grupo tuvo que hacerle, a sus instancias, una descripción de la belleza de Mercedes. Todas eran distintas, porque sólo estábamos de acuerdo en que era morena; él no reparó en detalles, y de todas las descripciones compuso un solo tipo de belleza suprema.

Fué preciso mostrársela. No podía vivir; no podíamos vivir si no la conocía. Fué en el paseo del Río; Fajardo anunció que su prima iría en coche con otras muchachas. ¿Qué espera! ¿Qué nerviosidad la de Juanito! ¿Todavía no? ¿Dónde habrán ido? ¿A qué hora vendrá? Esperábamos tristes y silenciosos una ocasión propicia. ¿Por qué sentíamos aquella sutil angustia? Entre las sombras de la tarde, pasaron confundidos en tropel cuatro o cinco coches, imposible conocer a nadie. ¡Ahí va! ¡Mírala! ¡Adiós, Mercedes! Todo pasó como un relámpago, pero Juanito la vio, con toda claridad, tal como se la había forjado. Trémulo, erguido, anhelante, sombrero en mano, vio desaparecer los coches... ¡Qué hermosa es! Luego suspiró. No nos atrevíamos a mirarnos.

Contábamos con la timidez de Juanito. No se atreverá a nada; no dará un paso decisivo; callará su amor como un crimen; por ese lado estábamos seguros. Pero un día, tras dos o tres días de ausencia, llegó loco de alborozo y de entusiasmo.

—¡La he visto!

Había rondado la casa de Fajardo varias noches; al pasar una de ellas, vio moverse los visillos de un balcón del piso alto. No sé lo que sentí, decía el pobre; sólo pude pensar, ¡si fuere ella! Parece un milagro, ¿verdad?, pero en aquel momento dió en el cristal un rayo de luna, y ¡era Mercedes! La vi como os veo a vosotros, Mercedes, a la luz de la luna, como una aparición, más guapa, más ideal que nunca. Esto quiere decir que me ha cogido la hora, que me espera, ¡que me quiere!

Tengo ya que decidirme, tienes que presentarme, Fajardo, por lo que más quieras. "Hoy la he visto, la he visto y me ha mirado."

Un terror extraño nos sobrecogió a todos. Al día siguiente le dimos la noticia. Mercedes se había ido a Málaga. Acaso el dejarse ver tras los visillos fué una silenciosa despedida.

IV

La obsesión de Mercedes nos ganó a todos. Juanito



nos la imponía como tema obligado de conversación; a fuerza de vivir entre nosotros, su recuerdo se fué concretando. Llegamos a considerarla no como una mujer inventada, sino como ausente. Las rotundas afirmaciones del engañado nos llegaban a impresionar; llegó a ser para nosotros como una novia lejana e imposible, a la que se pueden atribuir todas las bellezas sin miedo al choque de la realidad. Si Juanito hubiera podido comprender, habría sentido celos de nosotros; la visión ideal de Mercedes, toda pureza y toda perfección, fué causa de desengaños y de tibiézas con nuestras novias de carne y hueso, voluntariosas, coquetillas y presumidas. ¡Si fuera como Mercedes!, llegábamos a pensar algunas veces y sentíamos un vago desconcielo. Estábamos contentos de nuestra obra.

Pero llegó lo inesperado. Un día nos aterró Juanito con la noticia. En cuanto me examine me voy a Málaga. Empezaba mayo. Juanito en Málaga lo descubriría todo. Era su muerte, y si no era el dolor, la enemistad, el odio y el desprecio hacia todos nosotros.

Tuvimos que matar a Mercedes. Inventamos una enfermedad; más aún, la vivimos. Como era natural, Fajardo no daba las noticias, y todos los días íbamos a verlo con un vago temor que nos ponía trémulos. ¿Morirá hoy?

Murió dulcemente. Fajardo fué piadoso y le dió una muerte poética, vestida de blanco, mirando al cielo, abrazada a unas flores. Juanito no pudo sospechar nada porque todos llorábamos. Algo nos decía confusamente, que con Mercedes había muerto la primera ilusión de nuestra vida, la mejor, la ilusión de los veinte años. Casi no sentíamos el dolor desesperado de Juanito. Y eso que todos nos reconocíamos desalmados y crueles.

V

No lo fuimos. Al cabo de muchos años me he encontrado con Juanito. No ha vuelto a tener un solo amor, pero el de Mercedes ha iluminado toda su vida. Por su recuerdo lo he hecho todo; su amor me hizo un hombre, su memoria me ha dado alientos, he querido ser digno de ella como si viviera. Siento un calor cordial con este culto que le dedico!

Fajardo venía conmigo.

—¿Qué lástima de que Mercedes fuera sólo una hermosa mentira.

—¿Sabes tú si lo fué? Para Juanito es una verdad positiva y fecunda; para nosotros... Acaso ya no recuerdes a Rosarito, a Esperanza ni a Dolores; sin embargo, Mercedes vive en nosotros. ¿Qué más da?

Jorge DE LA CUEVA
(Dibujos de Almela Costa.)

nos la imponía como tema obligado de conversación; a fuerza de vivir entre nosotros, su recuerdo se fué concretando. Llegamos a considerarla no como una mujer inventada, sino como ausente. Las rotundas afirmaciones del engañado nos llegaban a impresionar; llegó a ser para nosotros como una novia lejana e imposible, a la que se pueden atribuir todas las bellezas sin miedo al choque de la realidad. Si Juanito hubiera podido comprender, habría sentido celos de nosotros; la visión ideal de Mercedes, toda pureza y toda perfección, fué causa de desengaños y de tibiézas con nuestras novias de carne y hueso, voluntariosas, coquetillas y presumidas. ¡Si fuera como Mercedes!, llegábamos a pensar algunas veces y sentíamos un vago desconcielo. Estábamos contentos de nuestra obra.

Pero llegó lo inesperado. Un día nos aterró Juanito con la noticia. En cuanto me examine me voy a Málaga. Empezaba mayo. Juanito en Málaga lo descubriría todo. Era su muerte, y si no era el dolor, la enemistad, el odio y el desprecio hacia todos nosotros.

Tuvimos que matar a Mercedes. Inventamos una enfermedad; más aún, la vivimos. Como era natural, Fajardo no daba las noticias, y todos los días íbamos a verlo con un vago temor que nos ponía trémulos. ¿Morirá hoy?

Murió dulcemente. Fajardo fué piadoso y le dió una muerte poética, vestida de blanco, mirando al cielo, abrazada a unas flores. Juanito no pudo sospechar nada porque todos llorábamos. Algo nos decía confusamente, que con Mercedes había muerto la primera ilusión de nuestra vida, la mejor, la ilusión de los veinte años. Casi no sentíamos el dolor desesperado de Juanito. Y eso que todos nos reconocíamos desalmados y crueles.

V

No lo fuimos. Al cabo de muchos años me he encontrado con Juanito. No ha vuelto a tener un solo amor, pero el de Mercedes ha iluminado toda su vida. Por su recuerdo lo he hecho todo; su amor me hizo un hombre, su memoria me ha dado alientos, he querido ser digno de ella como si viviera. Siento un calor cordial con este culto que le dedico!

Fajardo venía conmigo.

—¿Qué lástima de que Mercedes fuera sólo una hermosa mentira.

—¿Sabes tú si lo fué? Para Juanito es una verdad positiva y fecunda; para nosotros... Acaso ya no recuerdes a Rosarito, a Esperanza ni a Dolores; sin embargo, Mercedes vive en nosotros. ¿Qué más da?

Jorge DE LA CUEVA
(Dibujos de Almela Costa.)

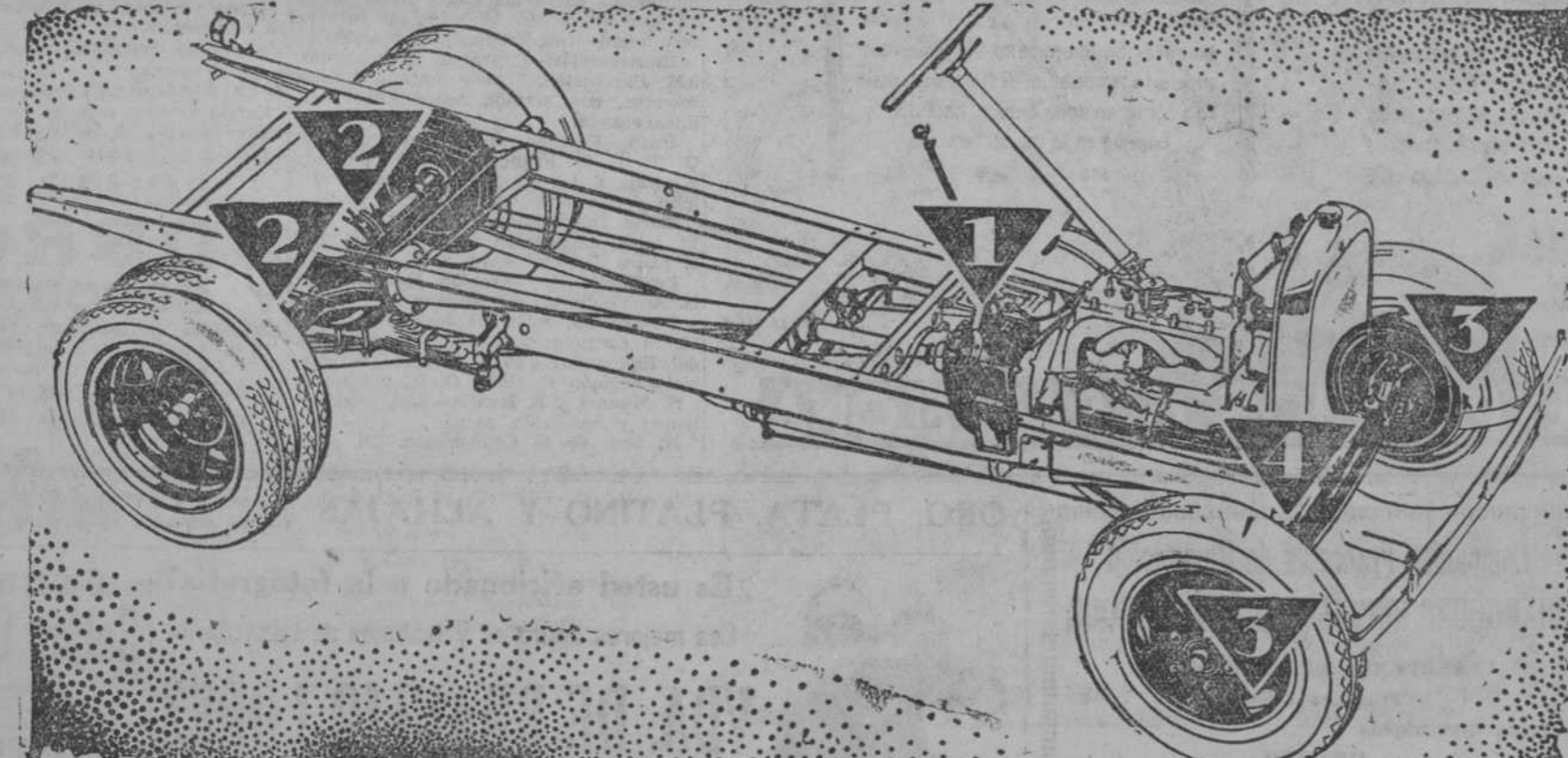
"LA CHOCOLATERA"

Cafés, Chocolates: Los mejores del mundo. Huertas, 22, frente a Príncipe. No tiene sucursales.

CRISTAL MADRID, S. A.
LUNAS, ESPEJOS Y VIDRIOS
Decoración, cristalería en general. Vidrieras artísticas
ARTICULOS SANITARIOS
Bañeras, Lavabos, Bidets, Accesorios, etc.
FABRICA: FERRAZ, 98. TELEFONO 30905
DESPACHOS { Plaza del Angel, 11 } TEL 13549
{ Atocha, 45 y 47 } " 34572
Entrada libre -> Exposición permanente
EXPORTACION A PROVINCIAS

DIABETIS PAN ALMENDRAS SOBRIBAS en Madrid, Arenal, 8; Alcalá, 21, y Marqués de Cubas, 8; en Barcelona, Lauria, 62. GRATIS Catálogo de Alimentos para diabéticos.

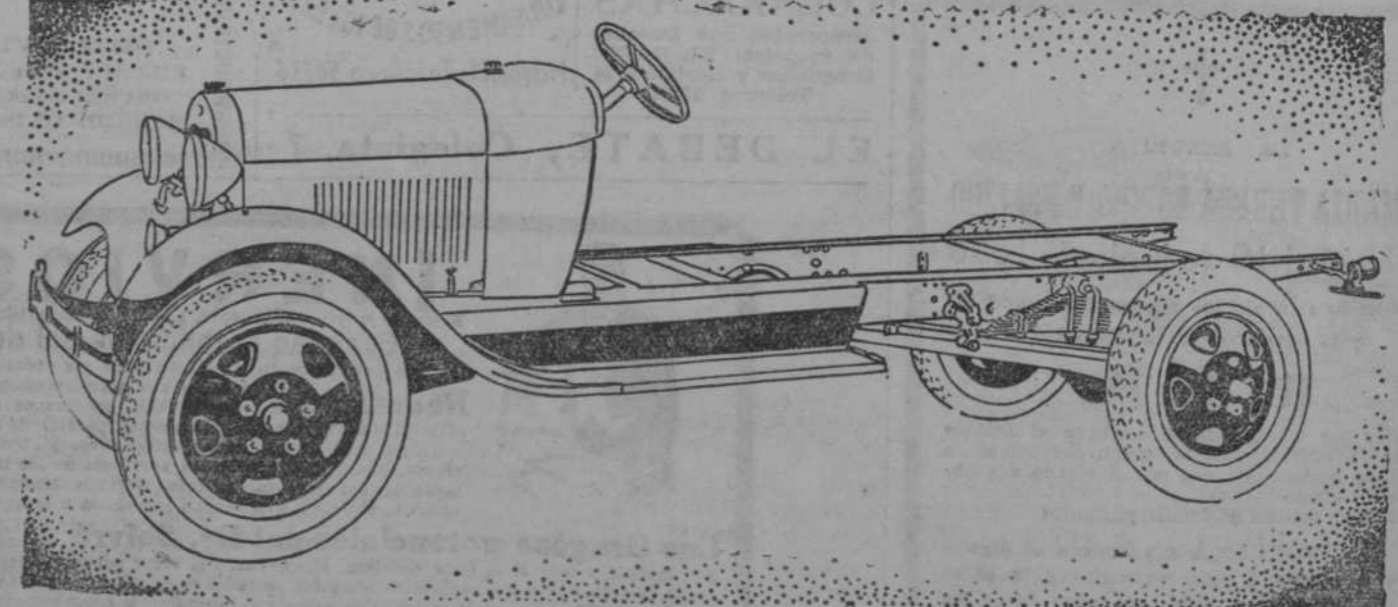
EL DEBATE, Colegiata, 7.



- 1** Cambio con cuatro velocidades
- 2** Nuevo puente trasero con piñón de ataque y corona
- 3** Frenos delanteros más potentes
- 4** Eje delantero, ballesta y tensor más fuertes

Las nuevas características del Camión FORD

El Camión FORD acaba de sufrir una serie de modificaciones que aumentan de tal modo su utilidad y buen servicio, eliminando muchas causas de averías y accidentes, lo que supone menor gasto de sostenimiento, que bien puede ser considerado como un vehículo nuevo que interesa conocer a toda persona relacionada con el transporte de mercancías. La robustez es la nota sobresaliente de este chasis reformado, mereciendo especial mención los elementos que pone de relieve el grabado. La nueva transmisión tiene cuatro velocidades hacia adelante, lo que permite adaptar mejor la potencia del motor a la velocidad, el camino y la carga. El eje trasero es más grueso y está accionado por piñón de ataque cónico y corona, en lugar del sinfín. Los tambores delanteros del freno de pie son ahora del mismo diámetro que los traseros, y así se aumenta la seguridad y dominio del camión. Las piezas del juego delantero, como eje, ballesta, tensor, pivotes y cojinetes, son mucho más fuertes. Por primera vez se ha equipado el chasis con doble rueda, que se suministra sobre pedido con un aumento insignificante de precio sobre el de rueda sencilla. Examine el nuevo chasis en la Agencia Ford más próxima y compruebe V. mismo todos estos detalles



La obra cultural de la intelectualidad católica española

Decía no ha mucho Ramiro de Maeztu que, mientras en el extranjero se volvían los ojos a nuestra cultura...

CONSEJOS CARINOSOS, por K-HITO



—¿Qué haces, León? —Voy a cantarle a la Primavera. —Pues, hijo, no abras mucho la boca, que hay bastantes trancazos.

CHINITA S La medalla de honor para Joaquín Mir

"La presidencia del Ateneo, Don Fernando de los Ríos, declina." "¿Por qué? ¿Por qué ha renunciado? Pero, hijo, ¿cómo se entiende? No digas que es que declina..."

EL PUEBLO SE DIVERTIA

Varias eran las Cofradías e iglesias de Madrid que celebraban los días de Pentecostés con fiestas populares. Hoy no sólo han sabido custodiar las imponderables riquezas que atesora su magnífica Biblioteca...

Grandi sale para Varsovia ROMA, 7.—Grandi, ministro de Negocios Extranjeros, marchó anoche a Varsovia, con el fin de devolver la visita hecha al presidente Mussolini por el señor Zaleski, ministro de Negocios Extranjeros polaco.

FIGURAS DE LA SITUACION RUMANA



El Rey niño Miguel con su madre, la princesa Elena de Grecia

El señor Gudiol, sacerdote ejemplarísimo y arqueólogo insigne, ha logrado formar en la ciudad de Vich un Museo de arte medieval incomparable. Los archivos de la Catedral de Tarragona, Valencia y León están organizados como si fueran un solo libro...

Se está actualmente imprimiendo una Biblioteca de clásicos griegos y latinos, traducidos directamente al castellano. Para su preparación se ha hecho el recuento de cuantos pudieran colaborar en la empresa; y el resultado ha sido que los únicos capacitados para hacer las versiones del griego a nuestra lengua se encuentran en las filas de las derechas españolas.

Hay una disciplina que exige para su investigación conocimiento profundo del árabe, y con orgullo podemos decir los católicos españoles que nuestra escuela arabista está hoy representada por sabios de nuestro campo, cuales son, entre otros, Ribera, Asín y González Palencia.

Centros, como el de Montserrat, donde se cultivan con tanta competencia y cariño los estudios bíblicos; como Comillas, donde, a decir de la infanta Paz, se escucha la maza clásica, cual se pudiera oír en Munich, como el del Monasterio de Silos, donde anidan una pléyade de profundos investigadores de nuestra literatura medieval; como el de Oña, cerca de Burgos, donde hay una escuela de trabajo con todas las obras que exigen las ciencias eclesásticas, tan bien dispuesta y nutrida, que en nada tiene que envidiar a las de los mejores Seminarios de las Universidades alemanas, son por sí solos suficientes para honrar a una cultura.

Zacarías GARCÍA VILLADA

Folleto de EL DEBATE (54)

R. M. GOURAUD D'ABLANCOURT

LAS ESPINAS TIENEN ROSAS NOVELA

(Versión española de EMILIO CARRASCOA expresamente hecha para EL DEBATE) (Ilustraciones de Agustín.)

—Y ahora, padre, es necesario que nos marchemos de aquí. La inglesa va a bajar al comedor de un momento a otro, porque es la hora del almuerzo, y no conviene que nos vea juntos. Todas las precauciones son pocas cuando se trata de resolver de una manera definitiva el arduo problema de vivir.



golpe con oportunidad verdaderamente providencial. ¿Qué feliz idea la suya, la de acordarse de Heliona, para que acompañara a su vieja amiga... No sabía lady Kenburry el inapreciable servicio que acababa de prestarle, el peligro de que la había salvado evitando que cayera en el lazo que tan habilidosamente se le había tendido.

—¡Gracias, amiga mía!—la interrumpió Juan—, ni por un momento dudé de la buena acogida que haría usted a mi recomendada. —Me ha parecido más conveniente que Heliona siga en el pensionado del convento. Es una joven de espíritu delicadísimo, verdaderamente exquisito, y no he querido exponerla a las mil delusiones de que está llena la vida—prosiguió imperturbable la inglesa—.

conversación que hemos mantenido, he apreciado, aunque no en todo lo que valen, las dotes personales de Heliona, que rarísimamente se dan en una misma joven... Pero en realidad, yo necesito una muchacha menos exultiva, vulgar si se quiere... Para labores subalternas hay que buscar una subalterna. —De todos modos, lady Mary—exclamó el señor de Sautré—, será forzoso que deje usted en suspenso la elección que acaba usted de hacer, si la elegida es una joven que ha salido del hotel hace unos momentos, porque en tal caso me consideraría obligado a decirle algunas cosas que he sabido por casualidad y que usted debe conocer con todo detalle.

(Continuará.)